

CITA: Montoro-Gurich, C. (2007), "Diversidad regional de los hogares en España", Homenaje al Profesor José Manuel Casas Torres, Universidad Complutense, Madrid, pp. 365-379. ISBN: 978-84-96702-18-9

Diversidad regional de los hogares en España

Carolina MONTORO GURICH

Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio
Universidad de Navarra

RESUMEN

El texto analiza los tipos de hogares a escala provincial en España en 2001. Empleando información proveniente de este censo y del de 1981 se examina, primero, la evolución, en volumen y peso porcentual, de los hogares. Los hogares han disminuido en tamaño, han aumentado en gran medida los de solitarios y, por el contrario, se han hecho más raros los hogares complejos, aunque el tipo de hogar predominante sea, siempre, el uninuclear.

En segundo lugar, se estudia la distribución espacial de los hogares. Las provincias de la mitad meridional española se caracterizan por el dominio de los hogares uninucleares y las de la mitad septentrional, por una mayor presencia de hogares solitarios y sin núcleo. Los hogares de tipo complejo tienen una importante presencia en las provincias gallegas y de la Cornisa Cantábrica, además de las insulares y algunas pirenaicas, mientras que apenas existen en las demás provincias.

En tercer lugar, se profundiza en la evolución de los tipos de hogares a escala provincial comparando la distribución de 2001 con la de 1981 a través del índice de Nelson. Los resultados indican, por un lado, la permanencia a través del tiempo de la ubicación provincial de los hogares complejos y, por otro, el incremento de la importancia de los hogares uninucleares en la mitad meridional española.

Palabras clave: Hogares, estructuras familiares, censo 2001.

Household's regional diversity in Spain

ABSTRACT

The article analyses household types by province, in Spain in 2001. Firstly, using information taken from the censuses of 1981 and 2001, we have shown how households have evolved over this period in both size and percentage weight. Although the predominant household type is still the nuclear one, households have become smaller in size, with a general increase in one-person households and a reduction in complex households. We have gone on to study the household spatial distribution, revealing how the provinces in the southern half of Spain are predominantly nuclear whilst there is a greater presence of one-person households and non-nuclear households in the northern half of the country. A considerable number of complex households are to be found in the provinces of Galicia, along the Cantabrian coast, in the island provinces and in some of the Pyrenean provinces, whilst this household type is scarcely present in the remaining provinces.

We have finally conducted an in-depth study of the evolution of household types by province, using the Nelson index to compare the distribution in 2001 with that of 1981. The results indicate that, on the one hand, the provincial location of complex households has not changed over time whilst, on the other hand, there has been an increase in the importance of nuclear households in the southern half of Spain.

Key words: Households, family structures, 2001 census.

Diversité régionale de ménages en Espagne

RÉSUMÉ

Ce texte analyse les types de ménages en Espagne en 2001 à l'échelle provinciale. A partir des recensements de 2001 et 1981, l'auteur examine, en premier lieu, l'évolution des ménages en volume et poids pourcentuel.

Il ressort, de cet examen, une diminution de la taille des ménages, ainsi qu'une forte augmentation de ménages de «solitaires», en même temps que les ménages complexes sont devenus plus inhabituels, le type de ménage simple étant toujours largement prédominant.

Puis, l'auteur étudie la distribution spatiale des ménages. Les provinces de la moitié méridionale espagnole sont caractérisées par la dominance des foyers simples, tandis que les ménages de «solitaires» et les ménages sans noyau dominent celles de la moitié septentrionale. Les provinces de la Galice et celles de la Corniche Cantabrique, ainsi que les provinces insulaires et quelques-unes des pyrénéennes, révèlent de fortes proportions de ménages complexes, tandis qu'ils demeurent très rares dans le reste des provinces.

Finalement, en mettant en comparaison la distribution du recensement de 2001 avec celle de 1981 à travers l'indice de Nelson, l'auteur approfondit l'évolution des types de ménages à l'échelle provinciale. Les résultats montrent, d'un côté, la permanence à travers le temps de l'emplacement provincial des ménages complexes, et de l'autre côté, l'augmentation de l'importance des ménages simples dans la moitié méridionale espagnole.

Mots clé: Ménages, structures familiales, recensement 2001.

1. INTRODUCCIÓN¹

La familia y los procesos familiares son un campo de interés que comparten numerosas ciencias, cada una desde su enfoque particular. Su análisis desde la demografía conlleva un cambio en la unidad de estudio, ya que a diferencia de fenómenos como la fecundidad o la mortalidad, donde los datos de población se recogen a nivel individual, en este caso los datos se recogen a nivel de espacio familias. En otras palabras, los hogares son a las familias como los nacimientos a la fecundidad y los fallecimientos a la mortalidad. Sin ser un fenómeno demográfico -como lo son la fecundidad y la mortalidad-, los hogares reflejan los cambios experimentados por las familias y, constituyen también el espejo de los cambios sociodemográficos ocurridos desde la perspectiva de los fenómenos demográficos.

Los cambios a los que hacemos referencia son sobradamente conocidos (Leguina Herrán, 2004; Delgado Pérez, 2004; Gómez Redondo, 2004): en España llevamos ya décadas de descenso de la mortalidad e incremento de la esperanza de vida, que unidos al también acusado declive de la natalidad y la fecundidad se traducen en el envejecimiento y la ralentización del crecimiento total de la población². Estos cambios, a los que se añaden otros de índole socio-económica (situación del mercado laboral e inmobiliario) y cultural (valores y aspiraciones vitales) quedan reflejados en la evolución de los hogares y las estructuras familiares. En los últimos 40-45 años el volumen total de hogares ha crecido, de hecho a un ritmo superior al crecimiento del volumen de la población (Requena Díez de Revenga, 2004, 1999), mientras que el tamaño medio del hogar no ha hecho sino descender. Esta reducción del tamaño afecta a todos los tipos de hogares con la obvia excepción de los de personas solitarias, y ha sido especialmente acusado en los hogares formados por una pareja o un progenitor y su descendencia, como lógica consecuencia del descenso de los niveles de fecundidad.

¹ Agradezco a Juan José Pons, del Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Navarra, su ayuda en la elaboración de los mapas que acompañan a estas páginas.

² Se ha producido también otro importante cambio: desde la perspectiva de las migraciones, España se ha convertido en país receptor de población. Sin embargo, y por simplificar el desarrollo del texto, dejamos para otra ocasión los efectos de las migraciones sobre los hogares.

El trabajo que ahora se presenta tiene dos objetivos; por un lado, mostrar la estructura de los hogares en España a partir de los últimos datos censales disponibles, los de 2001, aportando el matiz geográfico de la diversidad regional. Con este fin se introduce la variable de la provincia y se establecen los mapas de tipos familiares. Por otro lado, comparar la variedad regional de las estructuras familiares de 2001 con la existente en 1981. Con ello se logra, primero, matizar los cambios producidos y, después, insistir en la permanencia de ciertas particularidades geográficas de las estructuras familiares.

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

2.1. Tipo de análisis

La adopción del hogar como unidad de análisis hace que este estudio sobre la familia en España sea, necesariamente, transversal. El empleo de datos censales proporciona una *fotografía* sobre cómo eran las estructuras familiares en 2001. Es obvio que las estructuras familiares no son inmutables, y que una misma estructura puede corresponder a momentos y situaciones vitales muy diferentes, pero como todas las fotografías, sirven para reflejar la realidad de un momento y espacio determinado.

2.2. Tipología de estructuras familiares

El Instituto Nacional de Estadística ha realizado un gran esfuerzo por poner a disposición del estudioso la copiosa información procedente del Censo de 2001. A partir de su página en la red es posible elaborar tablas con las variables deseadas. En este caso, se tomó la información de los colectivos de hogares y del de residentes en viviendas familiares, según provincia de residencia y tipo de hogar por grandes grupos, agregado y en detalle.

El siguiente paso consistió en adoptar una tipología de hogar, la del Grupo de Demografía Histórica de Cambridge (Laslett, 1972), que fue elegida desde una doble óptica; en primer lugar, por su riqueza, ya que permite reflejar la diversidad de formas familiares, motivo por el que ha sido empleada en multitud de estudios socio-histórico-demográficos; y, en segundo lugar, porque de esta manera se facilitaba la comparación de las estructuras familiares de 2001 con las de 1981, que fueron analizadas empleando esta misma tipología por Solsona y Treviño (1990).

A continuación, se trataba de establecer la correspondencia entre los tipos de hogares establecidos por el INE y los de Laslett. Sin embargo, la tarea requería tener muy clara la diferencia entre dos conceptos básicos en este trabajo: familia y hogar. Familia, tal como la define el INE (www.ine.es), es un "grupo de personas (dos o más) que, residiendo en la misma vivienda familiar, están vinculadas por lazos de parentesco, ya sean de sangre o políticos, e independientemente de su grado". Hogar, mientras tanto, es el "conjunto de personas que residen habitualmente en la inisma vivienda" (aunque puede ser unipersonal) y, además, esas personas no tienen necesariamente que estar emparentadas. Existe un tercer concepto, "núcleo familiar", fundamental en la clasificación del INE, porque lo utiliza para caracterizar los distintos tipos de hogares. Consiste en una "unidad jerárquica intermedia entre el habitante y la familia. Puede ser de cuatro tipos:

pareja sin hijos, pareja con uno o más hijos, padre con uno o más hijos, y madre con uno o más hijos. Para formar parte del núcleo familiar de sus padres, los hijos no deben estar emparejados ni tener hijos". En otras palabras, el INE clasifica los hogares según haya o no en el hogar un núcleo familiar (o varios) y como sea éste (o éstos).

Sin embargo, aquí surgió un pequeño problema: al examinar la información, se observa que hay dos tipos de hogares caracterizados, directamente, por la existencia de familias. Como no se especifica si hay o no núcleos en estas familias, ni cuántos, estos hogares pueden ser clasificados como extensos, si se asume que sólo hay un núcleo; múltiples, si se considera que "familias" equivale a que haya más de un núcleo; e, incluso, si se considerara que, al no ser citados, no existen núcleos, podrían ser hogares sin núcleo. Debido a la dificultad para incluirlos en una categoría u otra se ha decidido realizar los análisis sin considerar estos grupos de hogares (denominados "otros" en la tabla 1), que suponen un limitado 0,45% sobre el total nacional.

Un segundo problema hace referencia a los hogares extensos. La información recogida en el Censo y la manera de presentarla por parte del INE permitiría diferenciar, dentro de los hogares extensos, dos subtipos: los extensos propiamente dichos, en los que las per-

Tabla 1
Clasificaciones de hogares, INE y adaptadas de Laslett

<i>Tipo de hogar</i> <i>(grandes grupos)</i>	Categorías del INE		Clasificación adaptada de Laslett
	<i>Tipo de hogar (agregado)</i>	<i>Tipo de hogar (detalle)</i>	
Hogares unipersonales	Hogares unipersonales	Hogares unipersonales	Solitarios
Hogares multipersonales que no forman familia	No forman familia	No forman familia	Sin núcleo
Una familia sin otras personas	Sin núcleo	Sin núcleo	Sin núcleo
	Un núcleo sólo	Pareja sin hijos, pareja con hijos, padre con hijos, madre con hijos	Uninucleares
	Un núcleo con otras personas emparentadas	Pareja sin hijos, pareja con hijos, padre con hijos, madre con hijos	Extensos
	Dos o más núcleos sin otras personas emparentadas	Dos o más núcleos sin otras personas emparentadas	Múltiples
	Dos o más núcleos con otras personas emparentadas	Dos o más núcleos con otras personas emparentadas	Múltiples
Una familia, con otras personas no emparentadas	Sin núcleo	Sin núcleo	Sin núcleo
	Un núcleo sólo	Pareja sin hijos, pareja con hijos, padre con hijos, madre con hijos	Extensos
	Un núcleo con otras personas emparentadas	Pareja sin hijos, pareja con hijos, padre con hijos, madre con hijos	Extensos
	Dos o más núcleos sin otras personas emparentadas	Dos o más núcleos sin otras personas emparentadas	Múltiples
	Dos o más núcleos con otras personas emparentadas	Dos o más núcleos con otras personas emparentadas	Múltiples
Dos o más familias sin o.p.	Dos o más familias sin otras personas	Dos o más familias sin otras personas	Otros
Dos o más familias con o.p. no emparentadas	Dos o más familias con otras personas no emparentadas	Dos o más familias con otras personas no emparentadas	Otros

sonas que no forman parte del núcleo familiar son, a pesar de ello, familiares del núcleo en mayor o menor grado; y, los hogares compuestos, en los que las personas que no forman parte del núcleo familiar no está emparentadas con el mismo. No obstante, en este análisis se ha optado por trabajar con los hogares extensos de forma genérica, ya que los datos del Censo de 1981 no permiten esta diferenciación y son con los que se va a comparar³.

La tabla 1 presenta la clasificación original del INE y la adaptación que se ha realizado de la clasificación de Laslett en este trabajo.

3. LOS HOGARES ESPAÑOLES: EVOLUCIÓN Y LOCALIZACIÓN ESPACIAL

La tabla 2 muestra, de forma sucinta, los cambios relacionados con los hogares producidos en España entre 1981 y 2001. En estos veinte años cabe hablar de tres grandes cambios: primero, la reducción en números absolutos y relativos de los hogares fami-

Tabla 2
Hogares y personas en los Censos de 1981 y 2001*

Tipos de	CENSO 1981		CENSO 2001		81 -01
	hogares	%	hogares	%	
solitarios	1.081.06	10,2	2.876.57	20,3	49,5
sin	339.610	3,2	571.244	4,0	20,1
uninucleare	7.523.33	71,3	9.147.04	64,5	-10,5
extensos	1.250.86	11,8	1.167.34	8,2	-44,0
múltiples	361.608	3,4	360.669	2,5	-34,7
Total	10.556.48		14.187.16		
Tipos de	personas		personas		%
	personas	%	personas	%	
solitarios	1.075.75	2,9	2.876.57	7,1	59,3
sin	790.032	2,1	1.337.91	3,3	35,7
uninucleare	27.235.09	73,0	28.901.43	71,2	-2,6
extensos	6.004.90	16,1	4.943.15	12,2	-32,2
múltiples	2.194.82	5,9	2.092.27	5,2	-14,2
Total	37.300.61		40.595.86		
Tipos de	personas por		personas por		
	personas		personas		
solitarios	1,0		1,0		
sin	2,3		2,3		
uninucleare	3,6		3,2		
extensos	4,8		4,2		
múltiples	6,1		5,8		
Total	3,5		2,9		

* Nota: los totales correspondientes al Censo de 2001 no suman el 100% de los hogares porque no se han incluido en la tabla el tipo "otros".

³ La información de ambos censos permitiría el interesante estudio de los hogares monoparentales, pero en esta ocasión nos centramos en el análisis de los tipos más genéricos.

liares simples o uninucleares y, de forma especialmente acusada, de los hogares de estructura compleja (extensos y múltiples). El segundo cambio hace referencia al importante incremento del volumen y porcentaje de personas que viven solas, en contraposición al descenso del de personas que viven en hogares extensos. Y, en tercer lugar, a la reducción del número de personas que habitan en los hogares. En otras palabras, el aumento del número de hogares se ha visto acompañado por un claro incremento de aquéllos caracterizados por estructuras simples y por una reducción general del tamaño de los hogares. De hecho, durante estos veinte años se han prolongado y acentuado los cambios iniciados en décadas anteriores. La bibliografía sobre los hogares españoles nos sirve para sustentar esta afirmación y enmarcar los rasgos principales que se acaban de exponer (Alberdi, I. (1995); Díez Nicolás, J. (1997); Flaquer, L.; Soler, J. (1990); Iglesias De Ussel, J. (1994); Requena Díez de Revenga, M. (2004, 1999); Solsona, M.; Treviño, R. (1990); Valero, Á. (1995)).

Sigamos adelante. Tal como se señalaba al comienzo de este trabajo, uno de nuestros objetivos era mostrar la diversidad regional de los hogares en España. Ahora bien, ¿qué relación existe entre los distintos tipos de hogares? Para responder a esta pregunta y como paso previo a los mapas, se han calculado las correlaciones existentes (tabla 3).

Tabla 3
Correlaciones entre los hogares (grandes tipos) en España, 2001

		Solitarios	Sin núcleo	Uninucleares	Extensos	Múltiples
Solitarios	Correlación de Pearson	1	-0,101	-0,323(*)	-0,224	-0,344(*)
	Sig. (bilateral)		0,477	0,020	0,111	0,013
Sin núcleo	Correlación de Pearson	-0,101	1	-0,720(**)	0,706(**)	0,589(**)
	Sig. (bilateral)	0,477		0,000	0,000	0,000
Uninucleares	Correlación de Pearson	-0,323(*)	-0,720(**)	1	-0,833(**)	-0,727(**)
	Sig. (bilateral)	0,020	0,000		0,000	0,000
Extensos	Correlación de Pearson	-0,224	0,706(**)	-0,833(**)	1	0,932(**)
	Sig. (bilateral)	0,111	0,000	0,000		0,000
Múltiples	Correlación de Pearson	-0,344(*)	0,589(**)	-0,727(**)	0,932(**)	1
	Sig. (bilateral)	0,013	0,000	0,000	0,000	

(*) La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral) y, (**) al nivel 0,01 (bilateral).

Los resultados indican que existe una estrecha relación positiva entre los hogares extensos y los múltiples (0,932**), es decir, que las provincias con porcentaje elevado de hogares extensos lo tienen también, siempre en términos relativos, de hogares múltiples. La segunda correlación en importancia es la existente entre los hogares uninucleares y los extensos (-0,833**), siendo en este caso de signo negativo; es decir, cuanto más importante sea la presencia de hogares uninucleares en una provincia, menor peso tendrán los hogares extensos. Esta misma relación existe, como cabía esperar, entre los hogares uninucleares y los múltiples (-0,727**). Además, la relación entre los hogares uninucleares y los hogares sin núcleo es también importante y de signo negativo (-0,720**).

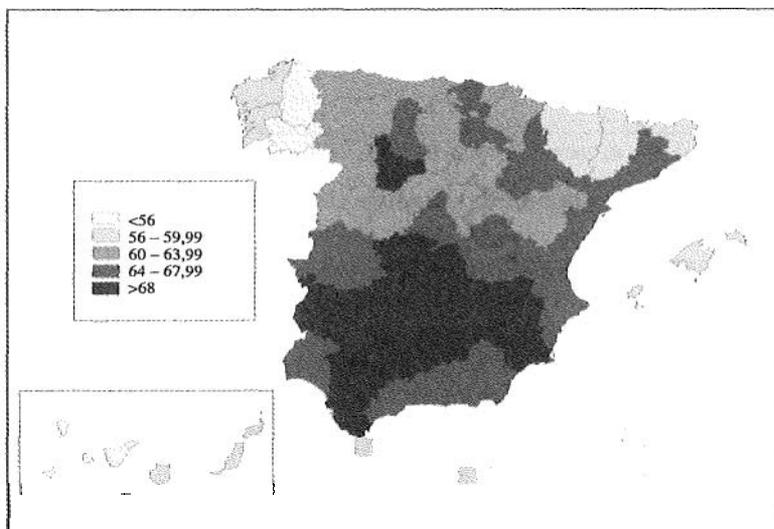
En otras palabras, en las provincias con importante presencia de hogares uninucleares, el resto de los tipos de hogares tendrán escasa representación; y, viceversa. La últi-

ma relación que destacamos por su importancia es la existente entre los hogares extensos y los sin núcleo (0,706**). Los hogares solitarios no correlacionan de forma significativa con ningún otro tipo de hogares.

3.1. Distribución geográfica de los hogares en 2001

Los hogares uninucleares (mapa 1) son los más comunes en todas las provincias, ya que al menos la mitad del total son de este tipo; sin embargo, encontramos grandes diferencias entre unas provincias y otras. Los porcentajes más bajos de hogares uninucleares se encuentran en las provincias gallegas, las islas –Canarias y Baleares–, las ciudades africanas –Ceuta y Melilla– y, tres provincias pirenaicas, Huesca, Lleida y Girona. Por el contrario, este tipo de hogares representan entre 6 y 7 de cada 10 en la mitad sur del país y el arco mediterráneo.

Mapa 1. Hogares uninucleares (% sobre el total de hogares por provincia)
(Ver pliego color)

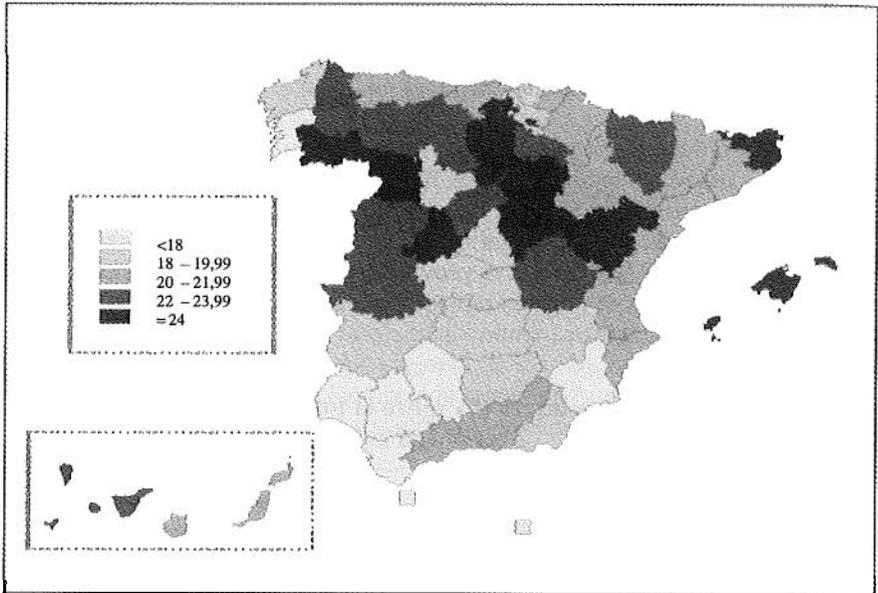


Fuente INE, datos censales de 2001 extraídos de la página web: www.ine.es

El segundo tipo de hogar más frecuente a nivel nacional es el de personas que viven en solitario (mapa 2). En este caso, los porcentajes más elevados –una cuarta parte sobre el total provincial– los encontramos en el interior septentrional del país (con la excepción de Valladolid y Madrid) y, dos provincias insulares, Baleares y Santa Cruz de Tenerife. Por el contrario, las provincias del interior meridional y Andalucía presentan valores sensiblemente más bajos. En concreto, Huelva, Cádiz, Sevilla y Córdoba, además de Murcia y las ciudades africanas, tienen menos de un 18% de hogares solitarios.

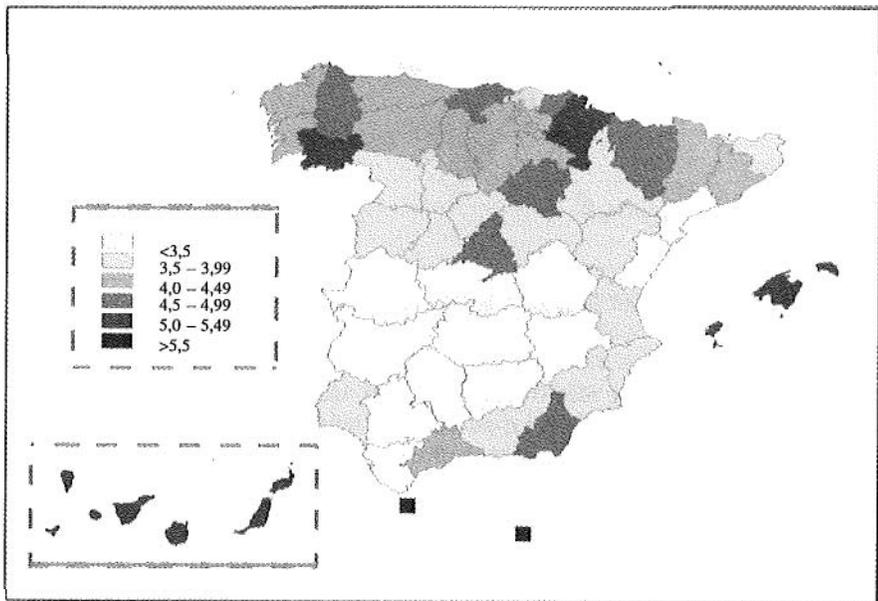
La distribución provincial de los hogares sin núcleo (mapa 3) presenta una clara dicotomía, entre un sur con valores bajos o muy bajos: provincias del interior de Anda-

Mapa 2. Hogares solitarios (% sobre el total de hogares por provincia)
(Ver pliego color)



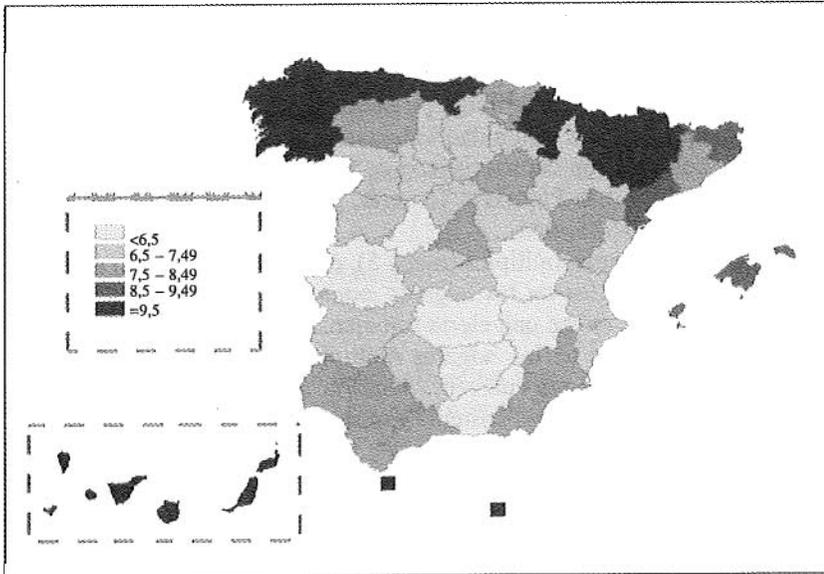
Fuente: INE, datos censales de 2001 extraídos de la página *iveb*: www.ine.es

Mapa 3. Hogares sin núcleo (% sobre el total de hogares por provincia)
(Ver pliego color)



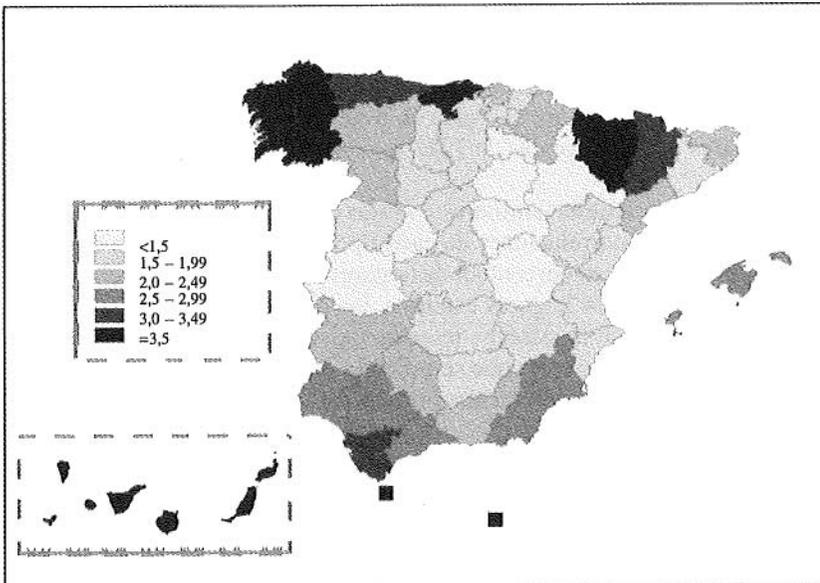
Fuente: INE, datos censales de 2001 extraídos de la página *tveb*: www.ine.es

Mapa 4. Hogares extensos (% sobre el total de hogares por provincia)
(Ver pliego color)



Fuente: INE, datos censales de 2001 extraídos de la página *tveb*: www.ine.es

Mapa 5. Hogares múltiples (% sobre el total de hogares por provincia)
(Ver pliego color)



Fuente: INE, datos censales de 2001 extraídos de la página *iveb*: www.ine.es

lucía (sólo América y, en menor medida, Málaga, además de las ciudades africanas se desmarcan), Extremadura y Castilla la Mancha y, un norte y provincias insulares con valores elevados, siempre dentro de la relativa escasa presencia de este tipo de hogares.

Con respecto a los hogares de estructura compleja, la mayor presencia de hogares extensos (mapa 4) se localiza en las provincias insulares y costeras, especialmente las septentrionales, y en un continuo, la franja pirenaica. La excepción queda marcada por Granada y las provincias de la Comunidad Valenciana. Porcentajes de hogares extensos superiores al 10% del total son característicos de Galicia, Cantabria, Huesca y Lleida, además de Ceuta, Melilla, Las Palmas y Tenerife, y cercanos a este 10% en Asturias, León, País Vasco, Navarra y Girona.

Los porcentajes de hogares múltiples (mapa 5), el segundo gran tipo de hogar complejo, son muy inferiores a los de los hogares extensos. Teniendo esto en cuenta, se puede también señalar que existe una cierta semejanza entre la distribución geográfica de los hogares extensos y la de los hogares múltiples. Galicia entera, Cantabria, las Canarias y las ciudades africanas vuelven a tener la mayor presencia de este tipo de hogares, seguido de otras provincias costeras y, pirenaicas.

3.2. Comparación de la distribución geográfica de los hogares entre 2001 y 1981

El segundo objetivo de este trabajo es comparar las estructuras familiares de 2001 con las existentes en 1981. El Censo de 1981 fue el primer censo contemporáneo cuya información sobre la población que vive en familia recibió un tratamiento estadístico de gran riqueza, tanto por el número de variables como por el grado de desagregación territorial, y que permitió el análisis de las estructuras familiares a escala provincial. Entre las conclusiones más relevantes de los estudios realizados (Flaquer y Soler, 1990; Solsona y Treviño, 1990), podemos destacar, primero, que los procesos de modernización de las estructuras familiares no implican necesariamente la nuclearización de los hogares; y, después, la perduración a través del tiempo de rasgos diferenciales a nivel provincial en las estructuras familiares⁴. La idea de fondo al plantear la comparación de las estructuras familiares de 2001 con las de 1981 es comprobar si siguen persistiendo esos rasgos diferenciales.

Para comparar las estructuras familiares en estas dos fechas, se ha procedido en primer lugar al cálculo de las correlaciones de cada tipo de hogar; así, se ha comparado la distribución provincial del peso porcentual de hogares solitarios de 2001 con la de 1981, y lo mismo se ha hecho con los hogares extensos, los uninucleares, etc. La tabla 4 recoge los resultados, que indican la estrecha relación existente entre cada tipo de hogar en una fecha y otra, especialmente en lo que se refiere a los hogares complejos y solitarios. Destaca asimismo que la asociación menos importante sea entre los hogares sin núcleo.

⁴ Los estudios citados analizan los Censos de 1970 y 1981. Sin embargo, los rasgos descritos enlazan, en cada región, con lo conocido a través de estudios históricos y antropológicos; como, por ejemplo, el dominio de hogares complejos en toda Galicia, o el de hogares nucleares en gran parte de Castilla y Levante. En las provincias gallegas, lo tradicional eran los hogares extensos o múltiples; en Valladolid o La Rioja, por el contrario, lo tradicional eran los hogares uninucleares. Factores como los sistemas de herencia, el modo de explotar la tierra, el dinamismo económico, etc. ayudan a entender el dominio de un tipo de familia u otro en un lugar determinado.

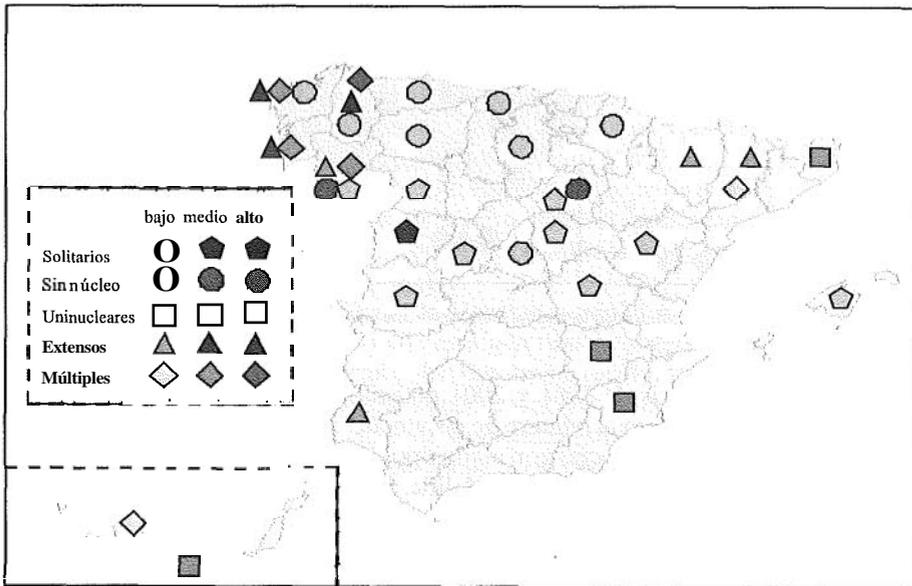
Estos resultados proporcionan ya una pista sobre las semejanzas y las diferencias que podemos hallar en la distribución regional pos tipos de hogares en una fecha y otra.

Tabla 4
Correlaciones entre cada tipo de hogar de 2001 y 1981

Solitarios	Sin núcleo	Uninucleares	Extensos	Múltiples
0,810**	0,525***	0,746** *	0,815**	0,863**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Mapa 6. Niveles de especialización según tipos de hogares de las provincias españolas, 1981
(Ver pliego color)

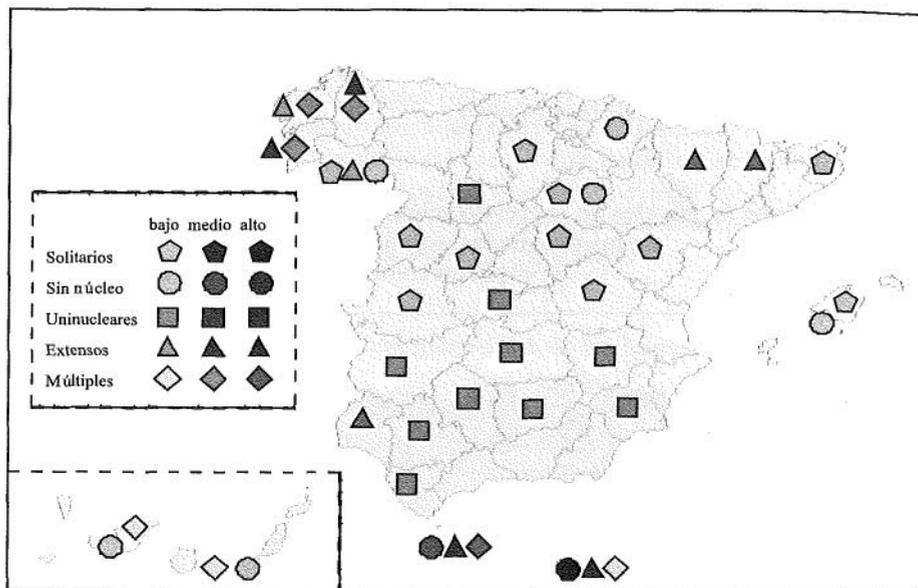


Fuente: Solsona y Treviño (1990). Cuadro 4, pp. 34 a 37. Elaboración propia.

Con el propósito de evitar una excesiva prolijidad en la comparación, se ha acudido al índice de Nelson, un indicador sintético muy útil para medir la especialización de cada provincia en un tipo, o más, de hogar. Este indicador tiene en cuenta tanto la distribución de los tipos de hogares en cada provincia, como la distribución de cada tipo de hogar en el conjunto de las provincias. El resultado de este índice proporciona dos informaciones complementarias; por un lado, el tipo de hogar que domina en una provincia (o, en el que está especializado) y, por otro, su grado de especialización (bajo, medio o

alto). El índice de Nelson está influido tanto por los niveles de concentración como por sus volúmenes⁵.

Mapa 7. Niveles de especialización según tipos de hogares de las provincias españolas, 2001
(Ver pliego color)



Fuente: INE, datos censales extraídos de la página web: www.ine.es. Elaboración propia.

Comparando los mapas de 1981 y 2001 podemos señalar, primero, que no se han producido cambios en cuanto al número de provincias con algún tipo de especialización. En ambas fechas hay 27 provincias con algún tipo de especialización, si bien en 2001 se añaden además las ciudades de Ceuta y Melilla, para las que no había información en 1981. Las diferencias entre una fecha y otra las encontramos en el tipo de hogar en el que están especializadas las provincias y, sobre todo, en la distribución espacial de las mismas.

Empezando por el mapa correspondiente a 1981, las provincias especializadas en hogares solitarios se sitúan, básicamente, en el centro—norte peninsular (8 de las 10 exis-

⁵ Se trata de un índice creado para medir la especialización étnica de las migraciones en el territorio (Nelson, 1955), que en este caso vamos a aplicar al tema de los hogares. Se considera especializada una provincia cuando el peso relativo del hogar analizado (se aplica esta metodología a todos los tipos de hogar) supera a la suma del promedio y la desviación típica de la distribución de ese tipo de hogar para el conjunto de provincias (especialización en grado bajo). Una provincia estará especializada en grado medio cuando su porcentaje en ese tipo de hogar sea superior a la suma del promedio y dos veces la desviación típica, y en grado alto cuando supere la suma del promedio y tres veces la desviación típica.

tentes); se trata de Zamora, Salamanca, Cáceres, Avila, Soria, Guadalajara, Cuenca y Teruel. Las provincias en las que dominaban los hogares sin núcleo se sitúan en la franja costera cantábrica y otras provincias del norte español (A Coruña, Lugo, Ourense, Asturias, León, Cantabria, Palencia, Navarra), siendo Soria y Madrid las más sureñas de entre ellas. Los hogares múltiples caracterizan a tres de las cuatro provincias gallegas —A Coruña, Lugo y Pontevedra—, a Lleida y Santa Cruz de Tenerife. La localización de las provincias especializadas en hogares extensos es muy semejante, ya que en este caso encontramos a las cuatro provincias gallegas, a las que se suman Lleida, Huesca y Huelva. Finalmente, las provincias de hogares uninucleares son muy pocas (Albacete, Murcia, Girona y Las Palmas de Gran Canaria).

Sin embargo, en 2001 la distribución es muy diferente. Las provincias especializadas en hogares solitarios siguen siendo las situadas en el centro-norte peninsular (8 de 11), y del grupo inicial sólo desaparece Zamora para incorporarse Palencia. Con respecto a los hogares sin núcleo, el gran cambio es que prácticamente desaparecen del mapa las provincias especializadas en 1981; tan sólo permanecen Navarra, Soria y Ourense, y aparecen sin embargo las provincias insulares —Baleares, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas de Gran Canaria— además de Ceuta y Melilla. Las provincias caracterizadas por la preeminencia de hogares complejos siguen siendo las gallegas; de este grupo desaparecen las pirenaicas y se añaden las canarias, además de Ceuta y Melilla. Las provincias especializadas en hogares nucleares son las que más han crecido entre una fecha y otra; de ser cuatro en 1981, ahora nos encontramos con 9 y, además, con un patrón geográfico muy diferente, ya que son características de la parte interior-meridional (con la excepción de Cádiz).

Resumiendo, en estos veinte años la localización de las provincias con algún tipo de especialización pasa, a grandes rasgos, del centro-norte al centro-sur del país; perduran las gallegas —además, con el mismo tipo de especialización— y, se extiende entre las insulares.

Y, ¿qué pasa con respecto al grado de especialización? En 1981 había más provincias especializadas en grado medio o alto en algún tipo de hogar que en 2001. Aún más, en 2001 las especializaciones en grado alto han desaparecido; sólo las provincias gallegas de A Coruña, Lugo y Pontevedra siguen conservando especializaciones en grado medio. Ante este panorama de declive en las especializaciones, destaca todavía más el caso de las ciudades de Ceuta y Melilla, donde sí encontramos un grado alto de hogares complejos y sin núcleo.

4. RECAPITULANDO... ¿Y AHORA?

¿Cómo son las familias españolas de 2001? Para responder a esta pregunta se debe considerar muchos factores, y las perspectivas de análisis son muy variadas. En estas breves páginas se ha elegido analizar la estructura de los hogares y adoptado, en consecuencia, una óptica transversal; en otras palabras, se ha realizado una fotografía de los hogares. Aún más, la unidad territorial elegida para el análisis ha sido la provincia, por lo que se ha conseguido una fotografía de cómo eran los hogares españoles en 2001 con el añadido de la perspectiva geográfica.

La comparación del Censo de 2001 con el de 1981 permite afirmar que la evolución de los hogares sigue la línea iniciada en décadas anteriores, y se caracteriza básicamente

te por hogares sucesivamente más pequeños, el gran desarrollo de los hogares solitarios y, la disminución de los hogares de tipo complejo. Todo ello, en un panorama en lo que lo "normal" estadísticamente ha sido, y es, vivir en un hogar uninuclear.

Las correlaciones indican que ahí donde abundan los hogares complejos, habrá menos hogares uninucleares, y viceversa. También, que la presencia de hogares solitarios y sin núcleo es opuesta a la de hogares uninucleares. Geográficamente estas correlaciones se plasman de la siguiente manera: si imaginamos una hipotética línea de ecuador a la latitud de Madrid, la mitad meridional española se caracteriza por el dominio de los hogares uninucleares, mientras que la mitad septentrional destaca por los mayores porcentajes de hogares solitarios y sin núcleo. Además, hay una serie de provincias con una presencia importante de hogares extensos: toda Galicia, la Cornisa Cantábrica (los valores del País Vasco son inferiores) y pirenaica, las islas Canarias y Baleares, y, en menor grado, las provincias andaluzas costeras. El otro gran tipo de hogar complejo, el múltiple, repite de forma bastante aproximada este patrón espacial. ¿Qué quiere decir esto? Un hecho obvio, que no por ello es menos destacable: existen marcados patrones geográficos en la distribución de los tipos de hogares.

Aún más, estos patrones entroncan con el pasado; en concreto, con el pasado reciente, al comparar la información del Censo de 2001 con la de 1981. El empleo del índice de Nelson sirve para poner de relieve este hecho y, también, para matizar los rasgos evolutivos más característicos. Por un lado, en 1981, como en 2001, el centro-norte estaba especializado en hogares solitarios, y las provincias gallegas, Huesca, Lleida y Huelva, en hogares extensos; las provincias gallegas lo estaban también en hogares complejos. Las diferencias radican en la gran difusión de la especialización en hogares uninucleares en las provincias situadas en la mitad meridional de España y, en una tendencia general hacia la pérdida de especialización en todo el territorio.

Este texto sirve para abrir el campo a nuevas cuestiones relacionadas con lo aquí tratado. Por ejemplo, cabría preguntarse por el efecto que la llegada sucesiva de inmigrantes puede tener —o está teniendo, en determinados lugares y variando la escala del estudio— sobre la estructura de los hogares en España; también, otra cuestión estaría relacionada con los porqués de la perduración a través del tiempo de estructuras que, si bien hunden sus raíces en la historia, no se explican en la actualidad por factores relacionados con la herencia o la explotación económica de los bienes familiares. Tal vez, recordando el carácter transversal del análisis realizado, cabría indagar sobre la importancia que las diferencias en los calendarios (nupciales, fecundos, de emancipación...) tienen en las *fotografías* de hogares por provincias.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALBERDI, I. (1995), Informe sobre la *situación* de la familia en España, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales.
- DELGADO PÉREZ, M. (2004), "Fecundidad", en Informe sobre la situación *demográfica* en España, Fundación Fernando Abril Martorell, Madrid, pp. 85-104.
- DÍEZ NICOLÁS, J. (1997), "La estructura de los hogares españoles", en Puyol, R. (ed.), *Dinámica de lapoblación en España. Cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX*, Síntesis, Madrid, pp. 145-166.
- FLAQUER, L.; SOLER, J. (1990), *Permanencia y cambio en la familia española*,

- Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- GÓMEZ REDONDO, R. (2004), "Tendencias de mortalidad en la población española: longevidad creciente, juventud recuperada y hacia la convergencia por sexo", en *Informe sobre la situación demográfica en España*, Fundación Fernando Abril Martorell, Madrid, pp. 105-133.
- IGLESIAS DE USSEL, J. (1994), "Familia", en Juárez, M. (dir.), *V Informe Sociológico sobre la situación social en España. Sociedad para todos en el año 2000*, Fundación Foessa, Síntesis, Madrid, pp. 415-547.
- LASLETT, P. (1972), "Introduction: The History of the Family" en Peter Laslett y Richard Wall (comps.), *Household and Family in past time*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 1-89.
- LEGUINA HERRÁN, J. (2004), "La cuestión demográfica en España", en *Informe sobre la situación demográfica en España*, Fundación Fernando Abril Martorell, Madrid, pp. 13-27.
- NELSON, H.J. (1955), "A Service Classification of American Cities", en *Economic Geography* 31, nº 3, pp. 189-210.
- PUYOL, R. (ED.), *Dinámica de la población en España. Cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX*, Síntesis, Madrid.
- REQUENA DÍEZ DE REVENGA, M. (2004), "Tamaño y composición de los hogares y familias en España", en *Informe sobre la situación demográfica en España*, Fundación Fernando Abril Martorell, Madrid, pp. 135-159.
- REQUENA DÍEZ DE REVENGA, M. (1999), "Pautas contemporáneas de evolución de los hogares en España", en *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, nº 22, enero-abril, pp. 33-65.
- SOLSONA, M.; TREVIÑO, R. (1990), *Estructuras familiares en España*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales.
- VALERO, Á. (1995), "El sistema familiar español. Recorrido a través del último cuarto de siglo", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 70, pp. 9.